GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 4 DE ENERO DE 1810.

RUSIA.

Petersburgo 17 de noviembre de 1809.

Dícese que el conde de Soltikoff, asesor en el ministerio de Negocios extrangeros, será nombrado embaxador de Rusia cerca de la corte de Viena.

Acaba de establecerse una junta particular para el gobierno de la nueva provincia de Finlandia. Mr. Friccius, consejero de Justicia y de Estado, natural de Finlandia, y bien conocido por la obra histórica y estadística que ha publicado sobre aquella provincia, es individuo de la junta.

Ha empezado á publicarse en esta capital en lengua rusa una gazeta con el título de *Correo del Norte*, la qual contendrá particularmente las noticias de lo interior del imperio. Este periódico sale baxo la inspeccion del senador y caballero Kosadowleff.

De órden del Emperador se ha establecido en Moscou una oficina, adonde todos los extrangeros deberán enviar sus pasaportes, para que en su vista reciban la licencia de residir en Rusia. Esta licencia se renovará cada seis meses.

DINAMARCA.

Altona 30 de noviembre.

El comercio que hacian los americanos en Tonninga va á acabarse repentinamente. Antes de ayer se recibió aqui la órden de no sacar de nuestra ciudad ningun género colonial, y al mismo tiempo se han secuestrado todos los que se han traido á Altona de seis meses á esta parte. Todos los almacenes de estos géneros, asi como de los objetos de manufacturas extrangeras, se han cerrado para visitarlos, y buscar las mercaderías inglesas que puedan encontrarse en ellos.

Acaba de prohibirse baxo la pena de muerte todo comercio de las provincias danesas con la Inglaterra.

IMPERIO FRANCES.

Corfú 9 de noviembre.

El monitor jónico contiene hoi la nota siguiente:

„Quando la corte de Rusia obligaba á la de Suecia á lanzar de sus puertos todos los buques ingleses, los agentes de la Inglaterra hacian esparcir en la Albania y la Morea la noticia de haberse celebrado la paz entre la Rusia y la Inglaterra. ¿No es un absurdo creer que la Rusia haya recobrado sus relaciones de amistad con una potencia, contra la que ella misma ha sublevado á toda la Europa; y que la corte de Petersburgo, cuyas operaciones estan en un todo acordes y en la mejor armonía con la de Francia, haya podido concluir un tratado con un gobierno enemigo de todas las naciones? Este es uno de los maliciosos ardides de que se sirven los ingleses para sorprehender á los débiles y crédulos, de quienes se quieren servir para sus intereses. ¿Cómo tenian la impudencia de divulgar una noticia semejante en la Albania, al tiempo mismo en que sus gefes inundaban las islas jónicas de proclamas, donde pintaban á los rusos con los colores mas horrorosos? ¡He aqui como se engañan todos los falsarios! Una mentira se descubre con otra."

Paris 12 de diciembre.

Escriben de Roma que la fundicion en bronce de la estatua colosal de S. M. el Emperador y Rei, dirigida por el caballero Canova, ha tenido un éxito superior á las esperanzas de todos. Los artistas y aficionados corren de tropel al obrador de este célebre escultor para admirar esta obra maestra del arte. La estatua representa á S. M. el Emperador Napoleon sosteniendo con la mano izquierda la toga consular, y llevando en la derecha un globo sobre el qual está la victoria con alas. El carácter de la fuerza, las gracias de la expresion, la elegancia de las formas, la accion de los músculos, y la preciosidad del ropage, se hallan reunidos en esta obra, digna por todos respetos del augusto personage á quien se consagra, y del incomparable talento y extraordinaria nombradía del artista.

Segun cartas de Nancí las divisiones Lagrange y Beaumont pasarán por aquella ciudad para venir á Paris, donde sabrán su destino ulterior.

ESPAÑA.

Madrid 3 de enero de 1810.

Por real decreto de 14 de noviembre último se sirvió S. M. nombrar tenientes generales á los mariscales de campo D. Benito Pardo de Figueroa y D. Juan Kindelan.

Por otro decreto de 28 del pasado promovió S. M. al señor Dupin á ayudante mayor del segundo regimiento de infantería de línea, y al señor Charin á subteniente en el propio regimiento.

Por otro decreto de 31 del mismo mes D. Juan Bautista Serra Cassano, escudero de S. M., queda nombrado comandante de esquadron.

Y finalmente D. Juan Pascalis ha sido promovido á capitan de caballería de línea por decreto de 2 del corriente.

Copia de una carta interceptada.

Córdoba 3 de diciembre de 1809. » Mi estimado amigo y señor: esta es la quarta carta que escribo á vmd. de un mes á esta parte, y espero que tendrá mejor fortuna que las otras tres. La primera no llegó á sus manos de vmd. porque la persona á quien la confié me la devolvió, no habiéndose atrevido á pasar por miedo de los exércitos que ocupaban la Mancha (1). Y la segunda no llegó por otros motivos (2); y la tercera debia entregarla á vmd. un oficial del regimiento del *Sagrario de Toledo*, amigo mio, y á quien le recomendaba para lo que pudiese ofrecérsele quando llegase á Madrid. Pero tambien esta ha vuelto á mis manos, pues el portador ha tenido la fortuna de escapar con bien de la batalla de Ocaña (3).

» Nuestros amigos de esa deben estar con mucho cuidado hasta saber el efecto que ha producido en estos reinos esta accion desgraciada, y mucho mas que nuestros enemigos no habrán dexado de cacarearla.

» Al principio, quando vimos el exército venir de retirada (4), nos asustamos bastante, y creimos que la cosa era mas de lo que despues hemos visto (5). Pero en el dia, que ya estamos mejor informados, se pasó el primer terror, y nos preparamos á reparar este golpe.

„No se canse vmd.; la España está llena de traidores; es menester hacer un escarmiento exemplar. La junta no dexará de hacer las pesquisas mas rigurosas; y si los generales han vendido el exército, es regular que la paguen como merecen (6).

„ Al pueblo no hai quien le quite de la cabeza que lo de Ocaña ha sido una gran traicion. Yo tambien lo creí al principio, porque parecia imposible que un exército como el nuestro fuese vencido de otro modo. Pero ya voi creyendo que la causa de nuestra desgracia viene de mas lejos. Algunos soldados y oficiales dispersos (7) que han llegado á esta, nos han asegurado que los franceses pasaban de 100@ hombres; y si esto es asi no es extraño que nos hayan vencido (8).

» Amigo, está visto que la España con nadie puede ya contar. Ese cobarde del Emperador de Austria, ahora que debia ayudarnos mejor que nunca, va á hacer una paz vergonzosa, y á dexarnos en las astas del toro (9).

» El otro de Rusia, con quien contábamos desde un principio, no se ha movido todavía, y Dios sabe quando se moverá (10). Con esto, ¿qué ha de hacer Bonaparte sino enviar tropas y mas tropas contra España?

» Pero no importa: España sola basta para todo, y, como dice el marques de la parte mejores que nosotros?

¡Pobre pueblo! ya se ve; se le ha repetido tantas veces que los españoles son invencibles.... luego quando son vencidos, es porque hai traidores. Si hai en todas partes traidores, luego no hai la decantada union en todos.

(1) ¿A quiénes tuvo miedo, á los españoles ó á los franceses? Si era algun pobre traginero estoi seguro que se volveria por miedo de sus humanos compatriotas. Los franceses no hacen la guerra á los españoles desarmados que buscan su vida sin hacer daño á nadie; pero los españoles, *los nuestros*, á todos los miran como enemigos; y quando se trata de robar no distinguen de naciones. El que quiera saber si esto es verdad, pregunte á los tragineros y arrieros.

(2) ¿Qué motivos serian estos? ¿Si la persona que traia la carta seria el inquisidor ó el fraile, que dicen que la junta enviaba á restaurar la inquisicion y los conventos? *Diis aliter visum.*

(3) La caballería de los *nuestros* tiene regularmente esta *fortuna*. Tambien la tuvo en Medellin.

(4) Diga vmd. huyendo.

(5) Todavía no lo han visto vmds. todo.

(6) Este es el recurso ordinario. En Tudela no pudimos resistir á los franceses porque nuestro general era un traidor. En Somosierra cedimos el paso al Emperador por la traicion del pícaro S. Juan. Hasta la villa y corte de Madrid se entregó porque hubo traidores.

Es cosa por cierto bien singular, y que hace bien poco honor á los españoles. Nosotros no podemos vernos libres de traidores; y los franceses no han tenido todavía ni uno siquiera, y eso que en su exército hai soldados de diferentes naciones. ¿En qué consistirá esto? Si los franceses, que son tan malos, ¿serán en esta

(7) Esto es, fugitivos.

He aqui la cantinela ordinaria; despreciar las fuerzas de los exércitos franceses antes de los combates, y multiplicarlas despues de las derrotas. Dicen que Arizaga y los demas generales insurgentes decian á sus soldados la mañana de la batalla de Ocaña, *que no habia franceses para un almuerzo*; y segun el autor de esta carta, algunos soldados y oficiales dispersos de esta batalla hacen subir el exército frances á 100@ hombres.

(8) No eran tantos, ni con mucho; pero pronto pasarán. Este es el efecto ordinario del miedo, aumentar el número de los enemigos. Como esto era en la Mancha. los molinos parecian gigantes, y los rebaños exercitos.

(9) El Emperador de Austria ha hecho lo que dicta la prudencia. Resolverse á perder un brazo por salvar todo el cuerpo. Esto harian tambien los mandones de Sevilla si tuviesen que perder.

(10) No será tan pronto. ¡Bueno fuera que se metiese en una guerra, que no podria dexar de serle funesta, solo por hacer causa comun con la junta de Sevilla y con los *empecinados!* Pues yo le prometo que, si no lo hace asi, pronto le han de llamar cobarde y traidor.

Romana en su proclama, la gloria será con esto mayor. Dicen que va á venir para reunir el exército y tomar el mando (11); y con esto y con las nuevas levas que se van á hacer, veremos quién lleva el gato al agua.

„Lo que aqui sentimos son los pobres prisioneros de Ocaña. Algunos que se han escapado desde el camino, y que han llegado á esta, dicen que esos malvados les quitaron los vestidos para hacerlos entrar en Madrid cubiertos de andrajos, y que vmds. creyesen que el exército estaba desnudo. Vaya; no hai medio que esos pícaros no inventen para engañar á los tontos (12). Pero esperamos en Dios que poco les han de valer sus tretas.

»Lo que importa sobre todo es que nuestros amigos de Madrid hagan quanto puedan porque los prisioneros se escapen, y se vuelvan al exército, dándoles para esto los medios que necesiten, que el gobierno se lo agradecerá, y se lo recompensará algun dia. Que juren, no importa; que estos juramentos son palabras que las lleva el viento; y á un traidor, traidor y medio (13).

»La persona que le entregará á vmd. esta carta es de toda mi confianza, y puede vmd. darle la respuesta con toda seguridad. ___Dígame vmd. las mentiras que los franceses esparcen en esa para que nos riamos; porque aqui ya sabemos á que atenernos.

»Salude vmd. á los amigos de la calle de P., y en particular al buen D. R., y mande como puede á su afectísimo y seguro servidor = Santiago."

Esta carta venia dirigida:

A D. Antonio Martinez Izquierdo (14), calle Mayor en

Madrid.

POLITICA.

Reflexiones sobre el estado actual de la Europa, y en particular de la España.

Es una antigua costumbre, observada por los redactores de todas las gazetas de Europa, y que nos proponemos seguir en la nuestra, echar una ojeada al fin de cada año sobre los sucesos politicos ocurridos en él, formar un quadro del estado respectivo de cada potencia al principio del que empieza, y fundar sobre estas bases sus cálculos y conjeturas para anunciar al público sus temores ó sus esperanzas.

Ocupacion desagradable, y que no pocas veces expone á la rechifla de los hombres cuerdos, y á la compasion de los árbitros de la suerte de las naciones, al escritor obscuro, que desde un rincon de su estudio declara guerras, ajusta paces, proyecta expediciones, y rompe ó establece alianzas, como si fuera el confidente de todos los Soberanos del mundo.

Para no incurrir en este defecto, y para sacar de mi trabajo el fruto que deseo, me contentaré con hacer algunas reflexiones sencillas, fundadas sobre hechos incontestables, que nos presenta la historia de estos últimos años, y de que todos nosotros hemos sido testigos.

El sistema que dirige al gabinete que actualmente domina en Europa hace mas fáciles y seguros nuestros cálculos. Su política no es como la de los tiempos pasados un arte falaz y seductor, que por medios ocultos y caminos tortuosos trataba de engañar á los hombres. Sus planes son públicos; su objeto la felicidad de los pueblos; su sistema está patente á todo el mundo, y la justicia de los medios que emplea para executarlo hace que podamos preverlos fácilmente.

Va ya para 20 años que la Europa se halla sumergida en una revolucion, qual no habian visto los pasados siglos. Revueltas intestinas y atroces en naciones de suyo pacíficas y civilizadas: guerras sangrientas entre las mas amigas y mas aliadas por la naturaleza: tronos envejecidos y desmoronados reemplazados por nuevos tronos fuertes y robustos; he aquí el quadro que nos presenta la historia de estos últimos años.

La posteridad horrorizada maldecirá con exêcracion el nombre de la nacion orgullosa, que no contenta con ensangrentar los mares, fue la primera que encendió el fuego de la discordia en el pacífico continente; y verá con un santo placer humillado este orgullo, que tantos desengaños no han podido corregir.

Ella fue la que no pudiendo preveer sin celos la prosperidad de una nacion que

(11) No, ya no viene; lo ha pensado mejor. Es mui prudente su excelencia.

(12) ¿Dónde habrán comprado los franceses tantos harapos y arrapiezos para vestir en un instante 30? hombres? ¡Si les habrán dado tambien alguna cosa de brujería para ponerles aquellas caras de hambre y de miseria con que al dia siguiente de la accion los vimos entrar en Madrid!

(13) Esto ya es cosa mui seria, y merece algo mas que la rechifla y la ironía. ¿Es esta la disciplina y los principios de honor que tratan de inspirar á los exércitos? ¿Es esta la moral que predican los que dicen que defienden la causa de la religion? ¿Qué puede prometerse la nacion de un gobierno que profesa tales principios? ¿Dónde se ha ido la buena fe y la honradez que caracterizaban en otro tiempo á los españoles? Si asi fuese, y todos obrasen tan mal, casi nos avergonzariamos de tomar este nombre. Por fortuna tratamos con un vencedor generoso; que si no fuera asi: quántos males podria acarrearnos una conducta tan infame! Pero sabe que la parte sana y la mas numerosa de la nacion no piensa asi; pues de lo contrario deberia tratarnos como una nacion bárbara, indigna de figurar entre las naciones cultas y civilizadas. Los que hablan y piensan de este modo de la religion del juramento no son españoles; y nosotros renunciamos para siempre á su hermandad, que nos deshonra.

(14) El autor de esta carta no sabia que su amigo habia sido enviado á Bayona tres meses hacia, por profesar tan santos principios.

buscaba en paz los medios de corregir los abusos de su gobierno, y labrarse su propia felicidad sin perjudicar á la de las otras, abrió sus tesoros para comprarle enemigos domésticos que estorbasen é inutilizasen sus justos proyectos, y exércitos poderosos que la destruyesen y acabasen.

¡Quántas escenas de horror y de perfidia hemos visto desde entonces! ¡Ah! corramos el mas tupido velo sobre este lastimoso quadro, que hace estremecer la humanidad, y que la deshonra, y convengamos en que la Inglaterra ha sido como la caxa de Pandóra, de donde han salido todas las plagas que han atormentado y atormentan á la Europa.

Muchas veces me he preguntado á mí mismo ¿qué seria de la Europa si la Francia hubiera seguido con un gobierno republicano?

Dexemos á los políticos que estudian el carácter de las naciones, y que conocen sus intereses respectivos, y á los filósofos que exâminan á sangre fria los inconvenientes y las ventajas de cada forma de gobierno, resolver esta cuestion con todo el aparato de erudicion y de doctrina que se merece. Pero yo, que he visto y tocado mui de cerca hasta qué punto se hallaban exâltadas las pasiones de este gran pueblo, y en qué términos habian logrado dividir las opiniones los que meditaban su destruccion, tengo para mí que hoi sería; y la guerra civil y la sangrienta anarquía devastarian aun la mitad de la Europa. El enemigo comun, autor de estos males, hubiera empleado toda su sagacidad para colmarlos, y los pueblos, cansados de tan terrible lucha, le hubieran tal vez abandonado el triunfo que pretendia. (*Se continuará.*)

VARIEDADES.

ENSAYO SOBRE LA LITERATURA.

——renascentur quae iam cecidere.——

Hor. art. poet.

INTRODUCCION.

Como hemos de usar á menudo de la palabra *literatura*, diremos ante todo lo que denotamos por ella, á fin de evitar equivocaciones y disipar obscuridades.

Llamamos *literatura* la reunion de la filosofía con las llamadas *bellas letras*, es decir, con la historia, la elocuencia y la poesía, porque siendo los conocimientos pertenecientes á estos ramos los primeros que se deducen de la naturaleza humana, se les debe de justicia el honorífico título de *literatura*, y de él gozan por una especie de preeminencia. Pero nuestra naturaleza es en realidad el verdadero manantial de tales conocimientos.

En el hombre hai una razon, cuya direccion pertenece con especialidad á la lógica; unas pasiones que podemos refrenar con los remedios que enseña la moral, ó poner en accion con los resortes de la elocuencia; una imaginacion de que la poesía se vale para los tres grandes fines de crear ficciones, engrandecer las cosas y pintarlas; y un carácter que, por las acciones buenas ó malas que produce, suministra materiales á la historia, para que acrecienten los agradables quadros de la virtud, ó los desagradables del vicio. Por manera que la lógica y la moral, la elocuencia, la poesia y la historia son unos como depósitos esenciales de conocimientos deducidos por decontado de nuestra naturaleza, haya en el hombre otros agentes, ó no los haya, que es cuestion de que prescindimos. Por consecuencia la palabra *literatura*, que debe denotar conocimientos de la primera dignidad, es con razon un apelativo comun á los ramos mencionados.

La *literatura* es á veces árida, seca y astracta, como en las lecciones de la moral y de la lógica, á las quales preside la recta y severa razon, dictando preceptos y máxîmas generales, y exîgiendo de nosotros un grande esfuerzo de meditacion para calarlas, y otro esfuerzo mayor de la resolucion para practicarlas; y á veces amena, divertida y experimental en sus operaciones, como en las descripciones pintorescas de la poesía, en los retratos y quadros de la historia, y en las efusiones patéticas de la elocuencia. En este caso nos despierta y comunica una sacudida mas fuerte, porque si nos enseña quales son las mejores obras de la imaginacion, sus exâgeraciones y sus raptos, los efectos del carácter moral del hombre, y el poderío de sus pasiones, nos lo enseña prácticamente, poniéndonos á la vista pinturas en que estan retratadas al vivo tales obras, bien descritos tales efectos, y bien expresado este poderío. ¡Qué grabado tan diferente dexan en el ánimo las representaciones bien rematadas de las *bellas letras*, y las máxîmas abstractas de la filosofía! Esta conversa siempre con la austera meditacion, y aquellas menean los principales muelles y resortes de nuestra máquina, la imaginacion y las pasiones.

Supuesto esto, debemos al tratar de la *literatura* hacer diferencia de *literatura filosófica* y de *literatura bella y artística*. En la primera no comprehenderemos mas que la lógica y la moral, únicos recursos que se conocen para la direccion de las potencias mentales, y de las inclinaciones y sentimientos morales del hombre; y en la segunda los ramos de historia, poesía y elocuencia, que, ademas de la instruccion, nos proporcionan gran recreo en sus copias de la naturaleza humana. Por ahora nos proponemos texer un cierto número de reflexîones sobre entrambas, y mas particularmente sobre las *bellas letras*: deseamos sean del agrado del público. Los aficionados y los buenos jueces de esta materia pueden, si gustan, remitirnos su aprobacion ó sus censuras. (*Se continuará.*)

EN LA IMPRENTA REAL